

Iñigo Moré Martínez

Miembro del International Advisory Committee del Global Remittances Working Group y miembro del Payment Systems Market Expert Group. Fundador de Remesas.org

LA DOBLE CRISIS DE LAS REMESAS

1. Introducción

2. Causas de la crisis de remesas

3. Consecuencias de la crisis de remesas

RESUMEN

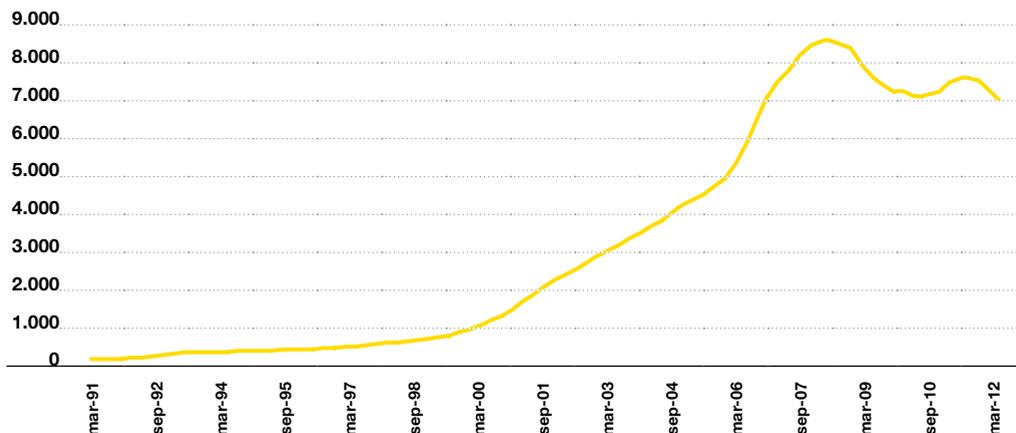
Desde 2008, las remesas de los inmigrantes residentes en España vienen sufriendo la misma doble crisis que cualquier otra área de la economía española. Pero las remesas no se han visto afectadas al mismo ritmo, ni tampoco con el mismo efecto. El objetivo de este artículo es caracterizar el tipo de crisis que afecta a las remesas de España.

1. INTRODUCCIÓN

Hasta la crisis de 2008 nadie sabía realmente como afectaría una crisis económica a las remesas. Existían algunos estudios sobre la forma que podría tener una crisis de remesas en un país receptor, pero no existía literatura sobre crisis de remesas en un país emisor. El motivo es que desde que disponemos de estadísticas fiables sobre remesas emitidas, que en el caso de España es desde 2006, nunca se había atravesado una crisis, mucho menos de la magnitud de la que nos afecta actualmente.

El sentido común nos dice que una crisis económica ha de producir por fuerza un declive en todos los ámbitos. Y que en esa circunstancia las remesas tendrían que caer. No obstante, cuando llegó la crisis subprime de 2008 algunos organismos multilaterales sostuvieron durante un tiempo la teoría de la “resilience”. Muy en resumen esta dice que las remesas se sostendrían, o como mal menor, caerían en una medida inferior al resto de los componentes de la balanza de pagos. Esto implica que las remesas tenían propiedades que les aislaban del ciclo económico. Desgraciadamente, esta teoría no se ha verificado en la práctica y, en el caso de España, menos. Como se puede ver en el Gráfico 1, las remesas que enviadas desde España alcanzaron su cénit al final del primer trimestre de 2008 con una cifra anualizada (sumando los doce meses anteriores a la fecha) de 8.553 millones de €. Desde entonces su cifra anualizada ha ido declinando en dos caídas consecutivas que la han llevado a niveles semejantes a los del año 2006. Las últimas cifras, correspondientes al segundo trimestre de 2012, arrojan un saldo anualizado de 6.819 millones de €. Esto supone una caída desde su cénit del 20,2%, perdiendo un total de 1.731 millones de €. Se trata de una caída ligeramente superior a otros flujos económicos internacionales del país. Por ejemplo, la ayuda Oficial al Desarrollo (ODA) alcanzó 4.801 millones de € en 2008 cayendo un 16% hasta 2010, mientras las importaciones cayeron un 18% respecto a su cénit des del tercer trimestre de 2008 hasta el segundo de 2012.

GRÁFICO 1. Remesas emitidad por España. Datos anualizados en millones de euros (dic 1990-jun 2012)



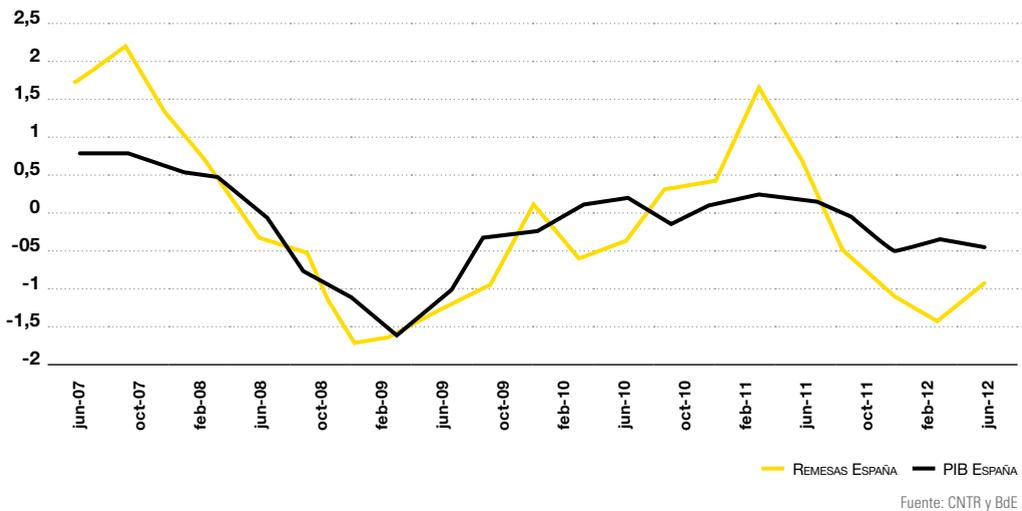
Fuente: BdE y Remesas.org

2. CAUSAS DE LA CRISIS DE REMESAS

La crisis de las remesas forma parte de la crisis general de la economía española. Como se puede ver en el Gráfico 2 que compara las tasas de variación trimestral del PIB y de las remesas, ambos flujos trazan pendientes muy similares, con dos crisis sucesivas desde 2008. Crisis que desde un punto de vista macroeconómico obedecen a motivos diferentes. La primera crisis nació en torno a los sectores financiero e inmobiliario, mientras que la segunda es una crisis soberana. Se trata de motivos diferentes aunque interrelacionados hasta el punto de que quizá sería más preciso hablar de una única crisis con dos caídas sucesivas (double-dip recesión). Así, las remesas siguen la estela del PIB con bastante precisión. Un análisis de ambas series estadísticas nos dice que el 70% de la variación en la cifra de remesas se explica por la de la cifra del PIB.¹ Una particularidad de la relación entre ambas estadísticas es que las remesas suelen cambiar su tendencia un trimestre antes que las cifras del PIB. Es decir, comienzan a caer un trimestre antes e inician su recuperación también con un trimestre de anticipación. El motivo, en nuestra opinión, radica en que los inmigrantes están excepcionalmente expuestos al ciclo económico hasta el punto de que su comportamiento como remitentes lo anticipa.

1. El r^2 sería de 0,70 en una regresión considerando las cifras de PIB como variable independiente y las de remesas como variable dependiente entre el primer trimestre de 2001 y el segundo de 2012.

GRÁFICO 2. Remesas vs PIB. Tasas de variación trimestral (2006-2012)



Es decir, las remesas caen, o crecen, en una medida muy semejante a la que evoluciona la economía. Algo que, por otro lado, no resulta sorprendente para un observador atento de la realidad. Lo que sí podría inducir un cierto grado de sorpresa es la medida en la que se han producido estas variaciones, sobre todo comparándolas con el universo que remite. Es decir, con los inmigrantes. Según el último dato de remesas, su volumen ha caído un 20,2% desde su cénit. No obstante, el empleo de los inmigrantes ha caído por encima de esa cifra registrando una tasa de paro superior al 34% según la EPA del tercer trimestre de 2012. Hay quien ha interpretado esta desproporción aludiendo a un hipotético repunte del empleo informal. No obstante, la EPA incluye a los trabajadores informales en su concepto de “ocupados” que en dicho periodo era de 2,2 millones de personas. Esta cifra es varios cientos de miles inferior a los 1,5 millones de extranjeros que estaban de alta en la seguridad social a finales de septiembre de 2012 (la diferencia entre ambas fuentes es la principal medida del empleo informal). La menor caída de las remesas frente a la mayor caída del número de inmigrantes ocupados sugiere que los inmigrantes han respondido a la crisis variando su comportamiento como remitentes. Aunque la masa total de salarios de inmigrantes se haya reducido, los inmigrantes individualmente considerados remiten un mayor porcentaje de sus salarios. En otras palabras, se ha incrementado el sacrificio realizado por los remitentes (medido como el porcentaje del salario que remiten). Este fenómeno es bien visible en la banda de los que han perdido totalmente sus salarios, pero aún así siguen remitiendo. Esto ocurre porque han utilizado sus ahorros para ello. No obstante, se trata de casos extremos mientras que la normalidad es una simple reducción salarial combinada con un mayor sacrificio salarial. Dado

que los salarios han decrecido, el remitir un mayor porcentaje permite que las remesas caigan en menor medida que el empleo. La pregunta que surge es ¿porqué los inmigrantes se aprietan más el cinturón? El motivo tiene su explicación en los receptores de remesas y sus necesidades, que han permanecido invariables a pesar de las crisis en España. El que remitía para mantener a sus hijos en Bolivia, sigue teniendo el mismo número de hijos haya crisis o no en España. Y estos receptores de remesas tienen las mismas necesidades (a las que atienden las remesas) haya crisis o no en España.

En resumen, las remesas que emite España han decrecido durante la crisis junto a las cifras de PIB. Pero las variaciones de las remesas se han iniciado (tanto al alza como a la baja) con un trimestre de anticipación frente a las del PIB, lo que sugiere que el colectivo inmigrante está muy expuesto al ciclo económico. Asimismo, la caída de las remesas, siendo notable, es inferior a la del empleo inmigrante, lo que se explica por la modificación del comportamiento de los inmigrantes como remitentes: ahora han incrementado su sacrificio, se aprietan más el cinturón, lo que es una respuesta universal frente a las crisis económicas.

LAS REMESAS ENVIADAS DESDE ESPAÑA ALCANZARON SU CÉNIT AL FINAL DE PRIMER TRIMESTRE DE 2008 CON 8.553 MILLONES DE €. DESDE ENTONCES HAN CAÍDO A NIVELES SEMEJANTES A 2006, ALREDEDOR DE LOS 6.800 MILLONES DE €

3. CONSECUENCIAS DE LA CRISIS DE REMESAS

Si nuestro conocimiento sobre las causas de una crisis de remesas era escaso, tampoco teníamos mayor idea sobre cuáles podrían ser sus consecuencias. El sentido común hubiera dicho que una crisis de remesas se distribuiría entre la población inmigrante igual que cualquier otra crisis lo hace entre la nativa. Es decir, de manera uniforme, quizá con pequeñas variaciones según el lugar de residencia o el nivel de estudios. Lejos de eso, hemos encontrado que la crisis de las remesas se ha distribuido entre los inmigrantes con notables variaciones según su nacionalidad, hasta el punto de que existen varias nacionalidades que hoy envían más remesas que en 2007, el último año completo previo a la crisis. Por ejemplo, Perú y Filipinas reciben hoy un 25% más de remesas desde España que antes de la crisis, Pakistán un 15% más y Paraguay un 10% más. En el lado contrario, las remesas a Brasil han caído en un -43%, las de Marruecos en un -34% y las de Ecuador han perdido un -27% (Tabla 1).

TABLA 1. ¿Quién recibe remesas de España? Ranking de destinos de las remesas de España. Datos en millones de euros para 2007 y 2011

País	Año	Año	DIF. € MILLO.	DIF. %
	2007	2011	2007/2011	2007/2011
Colombia	1.546	1.286	-260	-17%
Ecuador	1.284	938	-347	-27%
Bolivia	794	603	-191	-24%
Rumanía	465	363	-101	-22%
R. Dominicana	346	349	2	1%
Paraguay	270	298	28	10%
Marruecos	439	291	-149	-34%
China	n/d	254	254	-
Perú	186	233	47	25%
Brasil	406	233	-173	-43%
Pakistán	101	116	15	15%
Filipinas	93	116	23	25%
Senegal	177	n/d	-177	100%

Fuente: BdE y Remesas.org

Estos datos podrían interpretarse en el sentido que la crisis ha tenido un impacto diferente según la nacionalidad de los inmigrantes. No obstante, esta interpretación tiene que partir de una consideración previa sobre la serie estadística que analizamos, dado que la credibilidad de los datos generales sobre remesas no es igual que la de su desagregación por países de destino.

El motivo es que se trata de estadísticas diferentes, elaboradas de forma separada y con fuentes distintas. En contra de lo que cabría pensar, el Banco de España no cuantifica primero las remesas enviadas a cada país sumando luego todos los destinos para hallar la cifra total. Lo que hace es, por un lado, estimar los principales destinos, y, separadamente, la cifra de remesas nacionales.

Ambos datos tienen en común el que no recogen la totalidad de los fondos que los inmigrantes envían a sus hogares. Por ello, no se puede identificar las remesas con la totalidad de su economía, aunque sean un buen indicador de la misma. El motivo es que los datos oficiales de remesas ignoran las remesas enviadas por canales informales. En realidad, solo contabilizan las enviadas por medio de las entidades de pago (nueva forma jurídica de las empresas remesadoras) que están obligadas a declarar tanto el número de giros que realizan al año como su montante, añadiendo a esta contabilidad una estimación de otros canales formales como los bancarios o postales. Para realizar esa estimación el Banco de España combina datos de registros administrativos y encuestas del INE sobre población, salarios y gasto de las familias con los datos de las Entidades de Pago lo que supone estimar las que puedan ir por canales formales como bancos.

Para realizar el desglose por destinos el Banco de España utiliza solamente otro set de datos proporcionado también por las entidades de pago. Estas declaran los cinco destinos principales o bien todos aquellos que superen el 5% de sus operaciones. El Banco de España agrega los datos de todas las entidades elaborando con ellos un ranking de países. Obviamente, si se desprecian en la fuente los destinos de remesas con un peso inferior al 5% los datos publicados tienen a sobre ponderar los destinos principales. Si dispusiéramos de la totalidad de la información, probablemente no se alterarían las primeras posiciones del ranking de destinos, pero si los montantes que cada país recibe individualmente.

Esto explica que el desglose por países de las remesas no tenga la misma credibilidad que las cifras globales de estos flujos y, por ello, no puede ser considerado más que como una estimación.

Dicho esto, buena parte de la evolución del ranking de remesas por países se puede explicar más por la naturaleza de las cifras de remesas que por la evolución de la economía de los inmigrantes. Por ejemplo, este es el caso del incremento del 15% que han tenido las remesas a Pakistán entre 2007 y 2011. Pakistán es uno de los países del mundo en los que las remesas informales, enviadas por medio de redes de *Hawalla*, tiene una mayor presencia. Esas redes tenían una notable actividad en España, donde eran el principal canal para el envío de dinero por parte de la diáspora pakistaní. Pero estas redes también participaban en operaciones delictivas. Incluso agentes de la *Hawalla* pakistaní radicados en España llegaron a financiar el atentado de la isla de Yérba en Túnez en el año 2002. Un hecho por el que varias personas cumplen condena en nuestro país. Esto encendió las alarmas de la lucha antiterrorista que se enfocó hacia la desarticulación de esas redes, hoy totalmente eliminadas. El incremento de las remesas a Pakistán no revela mayores remesas de esa comunidad, sino el tránsito a mecanismos formales y por tanto contabilizados, de remesas que antes viajaban por vías informales. Otro tanto se podría decir de las remesas a China, que en 2007 no estaban en el ranking y ahora aparecen en la 8ª posición. El caso chino no tiene que ver con la desaparición de redes delictivas, sino con su implantación utilizando para ello la vía del envío de remesas.

LA MENOR CAÍDA DE LAS REMESAS FRENTE A LA MAYOR CAÍDA DEL NÚMERO DE INMIGRANTES OCUPADOS SUGIERE QUE LOS INMIGRANTES HAN RESPONDIDO A LA CRISIS VARIANDO SU COMPORTAMIENTO COMO REMITENTES

Al igual que China o Pakistán, en la evolución de las cifras de remesas a Marruecos pesa mucho el cambio de mecanismos de envío. El caso de Marruecos, dónde se observa una caída de remesas del -34% entre 2007 y 2011 también obedece al cambio de mecanismos de envío por parte de esta comunidad. En 2007 elegían entidades de pago, cuyos datos se contabilizan en el ranking de envíos por países, pero desde entonces han aparecido varios mecanismos bancarios alternativos cuyos flujos si aparecen en la cifra global de remesas, pero no así en el desglose por destinos.

Otro caso dónde la propia estadística explica la caída es el de Senegal, que aparece en el ranking con un -100% porque el Banco de España solo informa de los datos de los doce principales corredores de remesas, un grupo que Senegal abandonó por la irrupción de China. De eso modo, carecemos de datos para el país en 2011.

PERÚ Y FILIPINAS RECIBEN HOY UN 25% MÁS DE REMESAS DESDE ESPAÑA QUE ANTES DE LA CRISIS, PAKISTÁN UN 15% MÁS Y PARAGUAY UN 10% MÁS

Respecto de los restantes canales, el factor explicativo principal es la economía de los inmigrantes. Esto implica que los inmigrantes brasileños que realizan remesas han desarrollado una especialización laboral que les ha situado en el epicentro de la crisis, lo que explica la caída en un -43%. Para entender esta dinámica hay que considerar que la cifra global de remesas se puede descomponer en tres factores según la siguiente fórmula:

$$R = \sum (P_1 * X_{r_1} * X_{f_1} * U_1) + (P_2 * X_{r_2} * X_{f_2} * U_2) \dots$$

El primer componente es P, la propensión a remitir medida por el porcentaje del universo de inmigrantes que envía remesas. Esta propensión a remitir evoluciona con el tiempo. Cuando el inmigrante acaba de llegar es cero por que aún no tiene empleo, alcanzando el cénit a los tres años con hasta un 70% de remitentes activos. A partir de ahí declina este porcentaje a medida que el inmigrante reagrupa a su familia y se establece. La crisis no ha incidido particularmente en este porcentaje de remitentes activos. En segundo lugar, el total de remesas obedece a la remesa (r) promedio, medida por los euros de cada envío. El impacto de la crisis se ha notado en este elemento al reducirse los importes medios.

El tercer factor que determina la cifra total de remesas es la frecuencia (f) de los envíos. En este factor también ha incidido la crisis ya que antes de 2008 la media, entre los remitentes activos era de hasta 9 giros al año, pero ahora el promedio está cerca de 7.

En último lugar, compone la cifra de remesas el tamaño numérico del universo del que se predica lo anterior (U). Esto es, las remesas crecerán si el porcentaje de remitentes activos se mantiene estable así como la remesa media y la frecuencia a condición de que crezca el universo.

Esto es lo que ha ocurrido con Paraguay, cuyas remesas crecen entre 2007 y 2011 un 10% mientras el número de personas nacidas en ese país creció en España un 87% pasando de 46.157 personas en 2007 a 86.514 en 2011.

A la inversa, el número de personas nacidas en Ecuador y empadronadas en España cayó en un -16% entre 2007 (415.328) y 2011 (347.360) cuando sus remesas se redujeron en un 27%. Desde luego que la salida del país no es el único motivo por el que puede reducirse un grupo de extranjeros. La otra explicación es que asuman la nacionalidad española, pero aún así estos seguirían apareciendo en el padrón como nacidos en el extranjero que es la estadística que manejamos aquí. Y esta nos dice que el número de nacidos en Ecuador ha caído, sin duda debido a la crisis y la imposibilidad de hallar un empleo.

Sin embargo, lo normal es que la evolución de la cifra de remesas venga explicada por una combinación de los cuatro factores mencionados, que actúan de conjunto respecto a casi todas las demás nacionalidades. Realizar un análisis detallado de cada una sería muy prolijo para los fines del presente artículo, cuyo objetivo es mucho más modesto. En este terreno basta con demostrar que no se debe identificar a la ligera una variación en la cifra de remesas con la economía del grupo de inmigrantes afectado. En segundo lugar, hacer explícito que hay grupos de inmigrantes que han prosperado durante la crisis, bien en su número o bien en su situación económica, lo que significa que la crisis no se ha distribuido de manera uniforme en todos los grupos de inmigrantes presentes en España. Esto último abre espacios para investigaciones más detalladas sobre los motivos por los que las diferentes nacionalidades muestran diferentes respuestas ante la crisis.